

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Cánovas del Castillo, número 17,
donde se dirigirá toda la correspondencia.
No se devuelven originales.

NUEVA ILLICE

SUSCRIPCIÓN

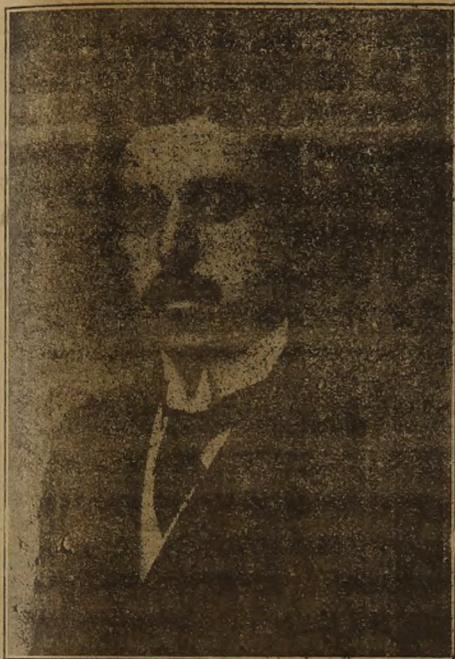
Elche, un mes. 0'25 pts.
Resto de España, trimestre. 1'00 pts.
Extranjero, trimestre 1'50 pts.
Número suelto, CINCO céntimos

Revista Semanal, Órgano de la Agrupación Cultural JUVENILIA

Director: José Ramos Jaén

Administrador: F. Espinosa Gómez

JUVENTUD TRIUNFANTE



D. RAMÓN JAÉN FUENTES

NOTABLE LETRADO Y ESCRITOR ILLICITANO,
QUE HA TOMADO POSESIÓN DE UNA CÁTEDRA
DE LITERATURA ESPAÑOLA EN NUEVA YORK

POR TIERRAS DE AMÉRICA

EL CAMINO

Quisimos comenzarle por lugares
donde asentaron su ideal caballeros
y santos; diríamos adiós a España
andando por las antiguas jurisdicciones
del poderoso arzobispado de
Toledo, tierras hoy de la comarca
de Guadalajara; caminamos por
senderos conocidos de la santa de
Ávila, Teresa Sánchez de Cepe

da, de San Juan de la Cruz,
del arzobispo Mendoza, de
la princesa de Eboli... Pero
quédense para otro lugar
estas confortantes visiones
de Pastrana y sus cerrados
conventos; de Zerita de los
Canes, con su bravo castillo
y las casas deshabitadas;
de las aguas del Tajo me
viendo los alcarreños molinos,
envueltos en una blanca
aureola, como luz misteriosa.
En estos caminos de
nuestra última jornada por
España, hallamos bien gratas
emociones, y las oscuras
encinas de estos campos
altos y los chopos de estas
carreteras guardarán siempre
para nosotros el melancólico
recuerdo de una despedida.

¿Cuándo tornáramos a
andar por estos lugares de
la otra España, siguiendo
los pasos de quienes la dieron
lustre? Esta incertidumbre
velaba nuestros ojos, borrando
suavemente el adusto paisaje y
dándole el aspecto de un cuadro
viejo.

A últimos de Febrero salimos
de Madrid. Con la pena de dejar
a España, llevábamos la pesadumbre
de un agudo dolor: nuestro único
maestro, un hombre bueno y sabio,
que con su amor puso un noble
ideal en el corazón de cada uno
de sus discípulos, acababa de morir.
Este día sería para nosotros
inolvidable.

Era aquella una mañana fría,
sin luz apenas; un viento helado arras-

traba las nubes por la tierra,
desaciéndolas en jirones contra
los árboles. El tren había
entrado en plena Mancha y
silbaba y corría vertiginoso
por los desmantelados campos.
¡Qué bien rimaba el día con
nuestros sentimientos! Las
nubes, cada vez más densas,
dificultaban la luz; la planicie
inmensa, sin árboles ahora,
en unos trechos oscura y en
otros roja o amarilla, daba
una cabal idea de soledad.
De tarde, una laguna reflejaba
en sus aguas muertas el frío
color del cielo; alguna vez
aparecía un camino, que debía
de ser siempre el mismo,
blanco, fino, delgado como
un hilo, y se perdía en el
horizonte solitario; en los
alcores movían pausadamente
sus aspas los blancos molinos
encaperuzados de negro,
los retadores del noble hidalgo
de Argamasilla.

A nuestro coche subían y bajaban
gentes extrañas, arrebuja-
das en oscuras mantas y tocadas
con pañuelos negros. Su charla
no nos atraía ahora como
otras veces. Eramos ajenos a
todo: Sólo en el paisaje
hallábamos un poco de consuelo;
en este paisaje manchego que
anduvimos por los días claros
y alegres del pasado Julio
buscando las huellas del
valeroso Quijano y de su
escudero socarrón. Recordá-
bamos bien todos los lugares,
las ventas, los hostales,
los caminos... despertando
cada uno de ellos gratas
emociones pasadas.

Temíamos a la noche: nos
pondría delante caras, charlas
pertina-

ces, reiteradas cortesías que si en otras ocasiones gozamos, fué por buscarlas de propio intento; pero no estaba ahora el ánimo para tales esparcimientos. Necesitábamos aislarnos.

El paisaje y la soledad son para nosotros el mayor consuelo: permiten al alma entrar en sí misma, analizar sus sentimientos y, si está dolorida, sumirse en la pena para experimentar esa voluptuosidad tan española de ahondar en el dolor, rasgando la herida.

Nos detuvimos en Córdoba. Aquella noche vagamos por las calles de los arrabales moriscos; por las callejuelas tortuosas, donde la sombra y la luz se sucedían violentamente y nuestros pasos llenaban el silencio. A veces, por unas tapias blancas, rematadas por un gracioso encañonado de tejas, se derramaba a la calle la madre selva o los tallos ondulados de un jazmín. Por una de estas calles oímos el flamenco punteado de una guitarra y una seguidilla que era toda melancolía, esa fuerte melancolía andaluza. Ya muy tarde, a la media noche, una campana volteó unos instantes, acabando su momentánea alegría con unos toques lentos, graves, que estuvieron vibrando en el aire mucho tiempo. Cuando vino el silencio, se oía el claro rumor de una fontana.

Muy temprano nos hallamos otra vez en el tren. Había cambiado el paisaje; la tierra se quebraba repentinamente y se levantaba en altos cerros, escalados por las grises oliveras. De entre ellas surgía siempre una blanca casita.

Ibamos solos; pero en Bobadilla subieron a nuestro coche unos soldados que venían de pelear con los moros. Era gente joven, alegre, con esa alegría española fuerte, chillo-

na, demasiado expresiva, aunque por esta vez bien merecía una disculpa. Tres años pasaron en Marruecos; les faltaban horas para llegar a sus casas, a sus hogares. No sabían cuanto tiempo venían pensando en este día... El paso por estas tierras, bien corridas de todos ellos, despertaba en cada uno nuevos motivos de regocijo. Se partía el pan y el vino con una generosidad patriarcal. A veces las gracias de alguien, recordaba los parecidos donaires de un camarada muerto, de un amigo dejado allá en el campo, nadie sabía donde, y la general alegría trocábase en silencio. Estos recuerdos aquietaban mansamente los ojos, fijándolos en un punto, como si buscaran en él un pasado... ¡Cómo gustaba ver en toda esta gente joven, ruda, en plena felicidad, sus espontáneos y generosos sentimientos!... Se fueron separando uno tras otro, con firmes promesas de verse pronto y no olvidarse nunca.

Cerca de media noche llegamos a Algeciras. Al día siguiente embarcamos en uno de esos vaporecitos blancos, de ruedas, que hemos visto en los cromos suizos, con lagos azules, y montañas muy altas, con nieve en las cumbres. Cruzamos la bahía en unos minutos. Al hallarnos en Gibraltar, comenzamos a sentirnos lejos de España. Este puerto podía ser de otros países lejanos: la claridad de su cielo no era límpida como la de los puertos españoles del Mediterráneo, estaba enturbiada por el humo, la quietud de su mar turbada por el rápido vaivén de embarcaciones movidas por sí solas; tampoco el aire jugaba con las clásicas velas latinas que en los crepúsculos doraba el sol; no había barqueros en este puerto, los remos

no hendían las aguas, haciendo saltar de ellas blancas espumas. Tampoco dejaban a la noche en su reposo. Cuando venía, de la sombra fantástica del Peñón unos ojos quiméricos abrían sus párpados enormes y lanzaban al mar raudales de luz blanca, turbando su recogimiento; otros ojos como éstos, miraban al cielo, apagando el fulgir de las estrellas, mientras en la ciudad tenían incesantemente clarines y tambores. Todo vivía en un continuado fragor; no había un momento de quietud. Repentinamente habíamos visto morir el alma de las cosas, y ahora amábamos más que nunca los viejos pueblos de España, tendidos en la llanura, tranquilos, cobijados en la sombra azul de una iglesia románica. «¡Oh tú, bienaventurado—decíale Don Quijote a Sancho—sobre cuantos viven sobre la haz de la tierra, pues sin tener invidia ni ser envidiado, duermes con sesegado espíritu!...»

Ramón Jaén

(Concluirá)

(Do la revista «La Lectura».)

Agradecidos

Hace dos números que en estas mismas columnas la modestia de nuestra pluma expuso el problemita—de fácil solución, si en ella se empeñaba la buena voluntad de un puñado de hombres—que creaba un legítimo y aseQUIBIDO deseo ferviente de la juventud ilícita: el de que, como en otros años, para regalo del oído y recreo del espíritu la banda local amenizase las dominiguas veladas estivales en la deiciosa Glorieta.

El domingo último vimos que nuevas palabras fueron recogidas por

colega local «La Libertad» que en el fondo de su último número, apoya, más o menos intrínsecamente, nuestros asertos... Después nos hemos convenido de que estos asertos no pasaron inadvertidos de aquellas personas a quienes creíamos llamadas a efectuar el milagro de proporcionarnos esos amables actos musicales.

Tenemos conocimiento de que la valeda del jueves último es ya la primera de la serie organizada. Es decir que está conseguido el objeto propuesto, por lo que la ilicitana juventud se verá satisfecha y muy agradecida con ello.

¡Qué deliciosas, qué plenas de encanto, resultan esas nocturnas horas «de Glorieta», junto a la linda chiquilla de nuestros enueños, rodeados de gente ilusionada y joven que pasea como nosotros su contento parlotando jocunda bajo la influencia gratísima del nocturno romántico, entre aromas, entre luz y entre musicales acordes...! ¡Cuánta ilusión, cuánta felicidad, cuánto amor, sentimos en estas horas de solaz honesto! ¡Bendita sea la juventud!

Pero, en fin, el objeto que perseguimos al escribir estas líneas no era otro que el de manifestar nuestra satisfacción por el conseguimiento del fin deseado, y patentizar nuestra sincerísima gratitud hacia las autoridades en primer lugar, a los Sres. Bernad Valero, Casanova Bernad y Valero Quiles, al Casino, La Peña y a «Banco y Negro» y a todos aque los partculares a quienes con los señores y entidades citadas hayan cooperado a la organización de las verbenas en la Glorieta... y cons.e, que creemos que con nuestro reconocimiento va unido el de la juventud ilicitana, a la que suponemos representar en este caso.

Muy agradecidos.

Quintín

De la vida local

Los festejos

En nuestro número último prometimos examinar lo escrito sobre este tema por D. José Pérez, y vamos a cumplir a nuestros lectores lo ofrecido.

El decano de los periodistas de Elche estudia el asunto a debatir desde un punto de vista real y práctico; sin embargo, aunque en algún punto reconocamos que pueda llevar razón, disentimos en muchos otros, ya que puede decirse que el Sr. Pérez ha aportado su experiencia y sus dotes a la defensa de la opinión que parecen tener nuestros actuales gobernantes.

El tema, a nuestro entender, puede circunscribirse a las siguientes preguntas:

¿Es conveniente y útil para el progreso y prosperidad de Elche la celebración de las fiestas de Agosto?

¿Puede el Ayuntamiento, contando con el concurso de Sociedades y particulares, organizar un programa atrayente y de fomento de la cultura y el trabajo en nuestro pueblo?

Respecto a lo primero, el Sr. Pérez opina que las fiestas «en bien poco o nada favorecen [al comercio y a las industrias locales] y que «si solo favorecen a los que tratan en helados y demás bebidas, estos mismos son los primeros que niegan su concurso en la cantidad que debieran».

Conformes en lo que respecta a este último punto, ya en lo que hoy se refiere al primero. Pero ¿no opina el Sr. Pérez que no prosperan la industria y el comercio porque no vienen forasteros, y no vienen forasteros porque no se realizan fes-

tejos atrayentes o porque no se hace la propaganda debida? ¿Se ha hecho todo lo posible para que exista atracción suficiente en nuestras tradicionales fiestas de Agosto? De que hayan decaído estas, como afirma el Sr. Pérez al decir «desde hace bastantes años», ¿tiene la culpa el que no hayamos sabido a consenancia de los tiempos modernizar nuestros programas?

Habla el Sr. Pérez de la realidad presente y abomina de las fantasías; ¿no nos habrá condeuido a la tristeza de hoy la escasa imaginación de ayer?

Y vamos con la segunda pregunta:

¿Está o no el Ayuntamiento en condiciones para organizar un buen programa con el concurso de todos?

Afirma que no resueltamente el Sr. Pérez, y hemos de creerlo, ya que por su posición puede estar bien enterado. Diremos, sin embargo, que la conducta de los gobernantes nos da derecho a dudarlo. Este partido es el de los malos precedentes. En su anterior etapa, suprimió las fiestas, no hizo mejoras en el pueblo y dejó lleno de deudas al municipio. Los partidos liberal y demócrata, contando con los mismos ingresos, y aun cuando su administración no fuese un modelo, observaron conducta completamente opuesta. ¿No nos hace creer esto que el argumento del Sr. Pérez es ficticio, que hay dinero para lo que se quiere, máxime cuando, si en tal penuria se encuentra el Erario aun no ha llegado el momento de que sacrifiquen sus obsequios los concejales que no asisten a las sesiones?

fritz

Crónica

Corpus Christi

Junio llega, y con él viene el estio asfixiante, con sus espléndidos amaneceres, con sus mañanas apacibles, con sus tardes calurosas, enervantes, con sus noches de amena serenidad.

Junio llega, y con él el pueblo illicitano, alegre y bullanguero celebra sus fiestas.

Ya pasó Corpus, rápido cual el pensamiento, fugaz cual toda ilusión; dejándonos deslumbrados ante la esplendorosa magnificencia con que los illicitanos celebran tan grandioso día.

Ya pasó Corpus, arrastrado en la impetuosa corriente del tiempo, ya rodó por la vertiente del insondable abismo del preterito, arrastrando en su sempiterna descensión, las bellas y gratas ilusiones que brotaron en las almas juveniles, mientras que ansiosas esperaron su llegada.



Volteaban alegres las campanas, llenando el vacío con sus bronceados tañidos; el cielo vestía de azul; el sol brillaba en el alto empyreo, enviando a la tierra el beso ardoroso de su dorada luz; la brisa suave susurraba lánguida, arrullando dulcemente las enhiestas cimeras de los cipreses, que se agitaban blandamente cual gentil danzarina al compás de quimérica sonata.

Ya empezaba a declinar la tarde, tras las elevadas fachadas de los edificios, ocultaba Febe su rostro de arrebel, y la noche llegaba presurosa, extendiendo sus cárdenos crespones.

En el interior de la antiquísima iglesia todo era animación y movimiento; el órgano dejaba oír el armónico acento de sus notas. Allá en el sagrado altar brillaban infinidad de luces que parpadeaban continuamente, y el incienso al ser quemado se difundía en nubes de humo que vagaban en el vacío.

Desfilaba la procesión. Rostros angélicos, de ojos negros, azules o glaucos, en donde fulguraba el gozo, el júbilo, la felicidad.

Ellas caminaban silenciosas, ellos las contemplaban insistentes, miradas de admiración que se cruzaban fugaces, sonrisas vagas, en todos los rostros se reflejaba la alegría; de todos los ojos irradiaban destellos de felicidad y satisfacción.

Sin saber la causa me hallaba triste; tristeza inaudita que amarga mi vida; abrojos que hieren cruelmente mi alma delicada. ¿Porque no ser feliz?...

Sumergido mi espíritu en las acerbas ondas de una pena muy grande, contemplaba silencioso el desfile de la egregia procesión. Allá lejos resonaban las armoniosas notas de la música. Las campanas lanzaban al aire las estridencias argentinas de sus tañidos, y una traca tronaba ruidosamente en una calleja cercana.

La eustodia pasó ante mí, lanzando argenteados y dorados destellos; la multitud silenciosa se postó unánime, y de todos los corazones se elevaron santas plegarias al Dios omnipotente.

Yo permanecía impassible, indiferente a todo cuanto ocurría en torno mío. Solo la idea de que todos gozaban y yo sufría, me atermentaba horriblemente.

Luego llegó la noche, en ese paseo ameno, lleno de dulces esencias,

mansión de enamorados corazones se congregaron las encantadoras illicitanas, de rostros de ninfas, de arrogancias de olímpicas diosas, y ellos afanosos y complacientes las cortejaban y todos se confundían alegres, dichosos, y todos gozaban las delicias de la ilusoria juventud.

Por un momento siento ansia, deseos de gozar con ellos, de vivir con ellos, de reír con ellos, pero me abrumba, me agobia, me martiriza su alegría del vivir y huyo y huyo lejos, hacia el campo, buscando un lugar apartado donde nada ni nadie interrumpa el curso de mis pensamientos; y allí, escuchando el dulce murmurar de las linfas, el chirriar de los grillos, el murmurar del ramaje, el susurrar de la brisa, soy feliz.

Antonio Serrano Hernández

COMUNIDAD DE LABRADORES DE ELCHE

Varios señores asociados de esta Comunidad, dueños de estercoleros depositados en los ensanches de los caminos rurales, interesaron de esta Presidencia se prorrogara el plazo concedido para retirarlos en atención a las actuales operaciones agrícolas; y trasmitido el ruego al Sindicato, en su reunión de seis de los corrientes, acordó conceder un mes de prórroga para que durante él puedan trasladarlos a sitios conveniente; entendiéndose que trascurrido que sea dicho plazo, se procederá contra los morosos en la forma que expresaba el bando de 15 de Mayo último.

Elche 8 Junio 1915.—El Presidente José Pomares Alamo.—El Secretario A. Erades.

Popular Coro Clavé en el Kursaal

El sábado anterior, cumpliendo anunciado, el «Popular Coro Clavé» celebró en el Kursaal una gran función artística a beneficio del Santo Asilo de esta Ciudad.

No cabe ponderar aquí lo mérito de la obra de «Popular Coro Clavé», porque las cosas grandes, pretender realzarlas con frases pistoideas y aumentativos altisonantes, mas bien empequeñecerlas, pues como dijo el poeta, lo grande «no menester alaballo, que ello a si mismo se alaba».

El alto sentido cívico de esta filantrópica Sociedad, ha logrado, en un esfuerzo de voluntad digno de emulación, poner en marcha por la misma senda, a esos dos agentes cuyo concurso es imprescindible en la provechosa labor humana; el Arte y el Trabajo, compañeros inseparables en la carrera de la vida, que se ayudan mutuamente y que, cuando se funden en el fuego sagrado de una misma y elevada idea, producen esas obras maravillosas que admira, reverente, la Humanidad.

En esta ocasión, Arte y Trabajo marcharon juntos a rendir honores a su hada predilecta: la Caridad.

En el camino, no han faltado obstáculos y dificultades, pero la potente diosa Voluntad animaba a cada paso a los inclitos viajeros, adelantos haciendo, además, buen derroche de sacrificios, que vienen a ser los formidables pertrechos de guerra en estas cruzadas; obstáculos y dificultades rodaron vencidos y maltrechos. Y el camino fué allanado, y el pensamiento fué obra, y las sombras que amenazaban ahogar el proyecto en gestación, huyeron espantadas ante los rayes esplendentes de la luminosa realidad.

Y Arte y Trabajo, una vez llegados al término propuesto, obtu-

vieron la merecida compensación a sus afanes; y una lluvia de flores cayendo sobre ellos les sirvió de divina alfombra, y una bandada de palomas, blancas como deben ser los Angeles de la paz, batió alas sobre sus cabezas y voló hácia las alturas tal que espíritus mensajeros del Bien, que fueran a llevar al Creador la feliz nueva de que en la tierra, como rara vez sucede, el Arte y el Trabajo, unidos en magna obra por la Caridad, habían alcanzado justa recompensa.



Y una vez expuestas las consideraciones que nos sugirió el momento solemne de alzarse el telón y aparecer en el escenario del Kursaal los bravos artistas de «Popular Coro Clavé», en la noche cuya función nos proponemos reseñar, (tarea impropia de nuestras escasas facultades) veremos de salir del paso dando al lector unos breves apuntes del artístico acontecimiento, sin prejuicios de adulación, ni pretensiones de crítica.

MARINA

Fué representada con mucha propiedad. La orquesta, dirigida por el Sr. Torres, estuvo bastante ajustada a la obra. La escena, dirigida por el Sr. Blasco, tuvo una interpretación admirable; los coros estuvieron bien; el papel de *Roque*, a cargo del simpático Perico Vives, fué desempeñado por éste a conciencia; la primera tiple Doña Carmen Rodríguez, hizo gala de sus facultades como cantante privilegiada, como actriz inteligente y como mujer bellísima que encarnó admirablemente el papel de *Marina*.

El tenor alicantino, Sr. Cremades, si bien no hizo un derroche de voz, cantó con mucho gusto su partitura, y suplió a la cantidad con la calidad.

Con mucha discreción encarnó el papel a ella encomendado la señorita Carmen V. Melendez.

El público premió la labor de to-

dos con grandes ovaciones, a las que correspondieron repitiendo varios números de esa obra ya vieja y siempre nueva del gran Arrieta.

EL DUO DE LA AFRICANA

También tuvo una interpretación muy ajustada. Como en *Marina*, rayaron a gran altura todos los que en ella tomaron parte. Y si bien somos enemigos de las distinciones personales en esta clase de informaciones, hemos de consignar el éxito que en esta obra obtuvieron la tiple Sra. Rodríguez, y el tenor Sr. Soler (D. José M.^a) que cantaron el dúo de una manera admirable. También la Sra. Aracil, probó una vez más su pericia en el arte teatral y el Sr. Blasco Llebres, estuvo muy afortunado en su papel de empresario italiano.

El público premió con nutridas salvas de aplausos las escenas culminantes de la obra.

En resumen: La entrada un llanazo—y aquí si que cabe, amigo Hamlet, el aumentativo;—la ejecución de las obras, buena; un triunfo para «Popular Coro Clavé», y un buen puñado de duros ingresados en la caja del Santo Asilo.

Y para terminar, felicitamos al filantrópico Coro Popular y, en el nombre del Trabajo, del Arte y de la Caridad, invocamos: ¡QUE SE REPITA!

ferranc

INGRESOS Y GASTOS HABIDOS EN LA FUNCION ORGANIZADA POR «POPULAR CORO CLAVÉ.»

	PESETAS
Recaudado en taquilla.	1200'95
Regalo de D. José Bernad, don Francisco Brotóns, D. Juan Arronis, B. Pascual Antón y D. José Sánchez Irlas.	50'00
Sr. Alcalde.	2'50
D. Luis Gómez.	3'75
TOTAL PESETAS.	1257'20
Gastos por todos conceptos. Pts.	493'00
LIQUIDO.	764'20

NOTA: La relación detallada de los conceptos de ingresos y gastos se halla expuesta en la tablilla de anuncios del «Coro» y los comprobantes están en la Secretaría a disposición de quien lo solicite.

FUMADORES:

PROBAD EL PAPEL

ELITE

De la cartera

Después de rápida y cruel dolencia, el miércoles último dejó de existir la Sra. D.^a Teresa Antón, esposa de nuestro muy querido amigo Carlos Antón Boix.

Por su bondadosa condición y relevantes dotes, la finada disfrutaba de grandes simpatías, que se exteriorizaron al verificarse el sepelio, al que asistió numeroso y lucido acompañamiento.

A la familia de la malograda señora, y en particular a su esposo, uno de nuestros predilectos y más apreciados amigos, acompañamos en su dolor por la sensible pérdida que acaban de experimentar.



Se vende la casa núm. 15 de la calle del Teatro, antes propiedad de José Pérez.

Informarán en esta Administración.



Esta noche a las ocho llegará a esta ciudad, en el tren procedente de Murcia, el Ilustrísimo Sr. Obispo de la Diócesis, que viene a presidir el reparto de premios a los niños concurrentes a las Escuelas sostenidas por la Asociación catequística.

Este acto se celebrará en el Kursaal mañana a las diez, tomando en él parte el Dr. D. Antonio Martínez, elocuente orador sagrado.



Nuestro amigo D. José Antón Román ha tenido la inmensa pena de ver morir a su idolatrada hija Josefa, hermosa joven de dieciocho años, encanto de sus amantísimos padres, a quienes enviamos nuestro más sentido pésame.



SE VENDE la casa n.º 10 de la Calle Puerta Arrabal. (Frente a casa de «Llorensico»).

Darán razón en Rincón de San Jorge, 4, duplicado.



«Mi revista», magnífica publicación barcelonesa, publica en su último número una hermosa mazurca de nuestro estimado amigo el profesor de piano D. Aureliano Botella, quien nos ha remitido un ejemplar galantemente dedicado.

Sin los conocimientos musicales necesarios para juzgar la obra del amigo Botella, hemos de limitarnos a darle efusivamente las gracias por su atención.



Esta noche debut en el Kursaal de la compañía de zarzuela que dirige el primer actor Daniel Alberich, con el estreno de las zarzuelas «Las musas latinas», «Eva» y «Alma negra».



Se alquila un piso de la casa del Huerto de Gil.

Informarán en esta Redacción.



Se arriendan las haciendas madas de La Rata y La Reja.

Para más detalles en esta Administración.



Según noticias en la semana próxima se inaugurará el Salón Moderno, situado en el Puente de Canalejas.



Damos nuestro más sentido pésame a D. José M.^a Soler, distinguido amigo de los de esta ciudad por la muerte de uno de sus queridos hijos.



Verdadera ocasión para adquirir una bicicleta sin estrenar, marca «La Flecha», en condiciones inmejorables, casi a la mitad de su coste en fábrica.

Estará expuesta para todos que deseen verla, en el domicilio de nuestro administrador, Mayoría Ciudad, 25.

ESPAÑA

Araquistain, Maeztu, Rusiñol, Pío de Ayala y Luzuriaga firman el número último de este semanario, y en él que destacan y serán muy leídos los siguientes artículos: «Cómo debe intervenir España», «Las damas germanas», «Los españoles pintados por sí mismos», «¿Qué opina V. del ABC?», «Los cerdos de Vázquez Mella», «Pararama grotesco» y otros.

En su parte gráfica publica «España» una artística portada en colores, Cerezo y Vaitejo, graciosos dibujos de Bagaria y otros excelentes grabados.

Número suelto, 10 céntimos.

De venta en la librería de José Aguiló, Canalejas, 5.

Tipografía de José Aguiló Sánchez

NUEVA ILLICE

BARCELON BARBERIA
ARTURO

Publicaciones de actualidad

Con lo que no contó el Kaiser

por A. Bermejo de la Rica

Dos pesetas

Los sueños del Kaiser

por Miguel y Emigdio Tato Amat

Tres pesetas

El fin del imperio alemán

por Angel Medina

1'50 pesetas

De venta: José Agulló, Canalejas, 5

J. TEROL ROMERO

San Fernando, 30.—ALICANTE

Consignaciones. — Embarques. —
Despachos de Aduana. — Transportes
directos y combinados de domicilio
domicilio. — Servicio especial para en-
cargos en paquetes.

Agentes consignatarios en Barcelona:

DOMENECH - CERT, S. A.

Paseo de Colón, núm. 11

Consultorio Médico Quirúrgico

A CARGO DE

D. Francisco de A. Roger Verges

Ex-Interno del Hospital de Niños de Barcelona, Ex-Inspector Mu-
nicipal de Sanidad, Ex-Ayudante del Dr. FARGAS en la Clínica
de Enfermedades de la mujer, Profesor para la carrera de
comadrona

Especialista en enfermedades pela infancia, en Partos y
Enfermedades de la mujer

Consultas de 3 a 5 tarde, Consultas económicas de 8 a 10 mañana
TORRIJOS, 7, 1.º ALICANTE

Consulta para los forasteros de 11 a 1 de la tarde

**BANCO DE CARTAGENA
CAJA DE AHORROS**

Madrid, Cartagena, Murcia, Sevilla,
Alicante, Huelva, Cádiz, Melilla,
Lorca, La Unión, Aguilas, Ori-
huela, Mazarrón, Cieza, Ca-
ravaca, Hellín, Elche, Ye-
cia y Aleoy.

	Pesetas
Saldo anterior . . .	7.237.337'12
Imposiciones durante la semana.	47.270'12
Suma	7.248.607'33
Reintegros	129.930'85
Saldo	7.154.676'48

Madrid 13 Marzo de 1915



Hogar y Confianza

de José Bernad Valero SAGASTA, 2
ELCHE

Comedor de primer orden. Cuarto de baño

— Servicio de carruajes a la Estación. —

FONDA Y RESTAURANT DE

COMERCIO

MAYOR, 22. Hijos de De Román ELCHE

Servicio de carruajes a todos los trenes

DISPONIBLE

IMPRENTA, LIBRERIA Y ENCUADERNACIÓN

DE

José Agulló Sánchez

Calle Canalejas, núm. 5. — **ELCHE**

Impresiones de lujo y económicas. Especialidad en trabajos comerciales. Encuadernaciones desde las más económicas a las de lujo. Gran surtido en libros escolares. Últimas novedades literarias y científicas. Sellos de cauchú e imprentillas.

Depósito de la biblioteca RENACIMIENTO y de la biblioteca JURÍDICO ADMINISTRATIVA

EL HOGAR Y LA MODA

es la revista mas económica del mundo

POR DOS REALES AL MES da un número de «El Hogar y la Moda.» Un número semanal de «Novela moral e interesante.» Un número semanal de «Diccionario Enciclopédico.» Un número semanal de «Historia de España.»

«En Hogar y la Moda» da, además, Patrones cortados y bonitos y prácticos regalos mensuales, consistentes en máquinas de coser, y jillas, corchetes de traje, piezas de tela, etcétera, a que pueden optar todos los suscriptores.

CORRESPONSAL EN ELCHE:

JOSE RAMOS JAÉN

Nueva Illice

REVISTA SEMANAL, ORGANO DE LA AGRUPACION CULTURAL JUVENILIA

Director, José Ramos Jaén

Redactor-Jefe, Antonio Agulló Soler

Administrador, F. Espinosa Gómez

Redactores: Juan José Carbonell, Pascual Pastor Maciá, Marcelino Sánchez Verdete y Carlos Torregrosa Sansano

Esta Revista ha publicado trabajos originales e inéditos de las señoritas Remedios Picó y Violeta y de los señores Antonio Agulló Soler, Joaquín Juan Busquier, Juan José Carbonell, Francisco Espinosa, Antonio Esteve, Fernando Fenoll, Salvador Ferrández, Francisco Fuentes, Fernando G. Ruiz, Luis Gómez Valero, Alfredo Llopis, Francisco Maciá Candela, José María Martí, Leopoldo Martín Ruiz, Francisco Más Candela, Antonio Montoro, Ramón Mora, P. Pastor Maciá, Vicente Peñataro, José Perál Vicente, José Pérez, Jaime Porcel Sánchez, Manuel Prats Espinosa, Rafael Ramos Bascuñana, Rafael Ramos Polqués, José Ramos Jaén, Pascual Ruiz, Antonio Sánchez Bernad, Marcelino Sánchez Verdete, Juan Sansano, José Santo, Antonio Serrano Hernandez, Francisco Soler Garcia, Manuel Torregrosa Ruiz, Carlos Torregrosa Sansano, Manuel Torres, Marcial Torres. — Son colaboradores de esta Revista todos los socios de la Agrupación Cultural JUVENILIA.